

ORÍGENES COSMOLÓGICOS DEL EMPAREJAMIENTO ANVERSO-REVERSO DE ZANG FU EN MEDICINA CHINA

Dr. Electra Peluffo MD. PhD

RESUMEN

La mayor parte de las ricas concepciones filosóficas y científicas que nutrieron el pensamiento chino que conocemos hoy, se gestó en la conflictiva época final de la era anterior a la nuestra, del siglo V al II.

Luego de leer trabajos de reputados sinólogos sobre el origen cosmológico y posterior evolución del concepto chino de paralelismo-emparejamiento en poesía, literatura, matemáticas y otras disciplinas, y dado que es tradición que todas las ramas del saber en China se fundamentan en el desarrollo de aquellas reflexiones iniciáticas, la autora se preguntó si esos conocimientos sobre la génesis cosmológica del concepto de paralelismo podrían también aplicarse a la Medicina china, ciencia que describe sus estructuras y funciones acopladas en parejas, partiendo simplemente de **yinyang**, matriz de todos los emparejamientos. Se obtendrían así fundamentos para explicar el acoplamiento de dinamismos en Medicina.

Este trabajo parte de las inscripciones oraculares de la Antigüedad, base cosmológica de estas ideas, y sus aplicaciones a la literatura china y traslada este enfoque al estudio de los emparejamientos que describe la Medicina china gracias a los que se cumple la circulación de energía-sangre (**qi-xue**) en el ser humano. Las parejas orgánicas y funcionales que describe la Medicina china son elemento básico para la comprensión del concepto de salud y enfermedad y en este artículo se trata de las raíces cosmológicas de esos acoplamientos, la influencia de la resonancia cósmica y de la numerología en ellos y se ilustra el todo con la descripción del par **biao li**, diferente de **nei wai**, así como la relación funcional entre estas dos parejas.

PALABRAS CLAVE: medicina china, cosmología, oráculos, paralelismo, emparejamiento, **yinyang**, **biao li**, **nei wai**, **zang fu**.

INTRODUCCIÓN

“un **Yin**, un **Yang**, eso es el **Dao**”

Yi Jing Xi Ci

Entre el sutil **yang** celeste y el denso **yin** terrestre se mueven diez mil combinaciones impregnadas por todos los movimientos de la vida, según explica *Su Wen* 5¹ porque todo lo que existe es una composición particular de **yin yang**. Cielo-Tierra constituye el gran modelo de **yinyang**. Así la civilización china nos repite una y otra vez que el proceso de emparejamiento es *natural*, es decir conforme a las leyes del universo desde el origen y hasta el fin de los tiempos, inmanencia que según voces expertas, entre otras, era un medio eficaz de asegurar la perduración de todos los aspectos del autoritario régimen imperial y sus consecuencias².

Sea la razón que sea, a partir de los dinamismos **yinyang**, la Medicina china empareja, apareja energéticamente órganos con entrañas **zangfu** (脏 腑) y los meridianos correspondientes establecen la relación 表里 **biao li** anverso-reverso de cada pareja, fundamentando una importante teoría-guía para la práctica clínica.

Existen tratados clásicos donde se analiza el paralelismo como importante forma retórica de la literatura china³ y también estudios contemporáneos que describen la noción de paralelismo en las matemáticas chinas⁴. Así, conociendo la existencia de emparejamientos energético-orgánicos en Medicina china, indagaremos aquí sobre el razonar que condujo desde el paralelismo cosmológico a las parejas órgano-funcionales médicas y al acoplamiento de meridianos en Acupuntura.

VISIÓN CHINA DEL MUNDO

El pensamiento chino nos ofrece una visión del mundo basada en el *emparejamiento* entre otros conceptos. Y con esta palabra queremos describir un *devenir* o *proceso* dinámico que parte de una dualidad en interacción permanente: oposición y complementariedad como resultado de un *paralelismo* que en la Antigüedad ya evidenciaron las inscripciones oraculares del segundo milenio a.n.e., que consideradas el origen de la escritura china, constituyen esencialmente la embrionaria expresión escrita del pensamiento oriental.

¹Rochat de la Vallée, E. Père Larre, C. *Su Wen, Les 11 premiers traités*. Maisonneuve. Moulin lès Metz. 1993: 123

² Billeter, J.F. *Contre François Jullien*. Éditions Allia. París 2006 : 18

³ **Liu Xie**. *El Corazón de la Literatura y el Cincelado de Dragones*. Traducción y notas de Relinque Eleta, A. De Guante Blanco/Comares. Granada 1995.

⁴ Chemla, Karine. *Qu'apporte la prise en compte du parallélisme dans l'étude de textes mathématiques chinois?* Extrême-Orient Extrême-Occident 11. PUV Paris VIII/EX 1989 :53-75

Paralelismo (*para=cerca de, allos=otro, ajeno*) no es una simple operación formal para repartir y alinear sin modificar a los miembros emparejados, procedimiento que, al ser conceptos enfilados dos a dos con imposibilidad de cambios, reflejaría una simetría puramente geométrica y por tanto estática⁵.

Para la tradición china el emparejamiento es dinamismo básico que hace posible el existir, conceptualmente opuesto y complementario, tema que la autora ya consideró en un libro anterior⁶. No es que en Occidente no se hayan elaborado conceptos sobre las contraposiciones antinómicas sino que siempre se hizo - y se hace- sobre una base excluyente de limitantes antítesis rígidas: existe o no existe.

La intuición china percibe lo real como un proceso dinámico que parte de un binomio de fenómenos en interacción constante porque la oposición y la complementariedad se presentan como una bipolaridad generalizada y el “paralelismo” es tanto inicial como dinámico: desde el **Yin Yang** originario, Tierra Cielo son realidades cosmológicas emparejadas que se incitan y regulan recíprocamente. Como dice **Wang Fuzhi** la armonía inicial ⁷(**Dao**) ya contiene la relación de oposición-complementariedad, que es el apareamiento por excelencia del **yin yang** para los que la alternancia movimiento-reposo en su seno, constituye su propia concepción y no es consecuencia del emparejamiento, porque ¿cuál sería el factor (externo) que iniciara ese dinamismo si no fuera originado por la interacción original de la pareja? El pensador chino no concibió la “Creación”, ni como desarrollo de *sucesión*: primero el cielo, después la tierra, después el hombre... ni de *progresión* según la cual el **Tai Yi** como origen se separaría poco a poco y progresivamente nacerían la tierra, el cielo...a partir del caos original⁸. En su lugar la filosofía china nos ofrece la noción de **Dao** que sinólogos occidentales traducen, entre otros términos, como “proceso” (leyes inmanentes) en oposición a “creación”.

Entonces, ¿cuál era la reflexión? Cielo y Tierra representan el arquetipo oposicional, y no podrían existir como dos mitades aisladas. Esta interdependencia no es sólo territorial sino que está en el fondo de toda experiencia, ya sea porque un elemento condiciona al otro (alto-bajo, atrás-adelante) o porque ambos se sustituyen mutuamente: moverse-estar quieto, nacer-morir...Cada término apareado depende del otro y con él se comunica, lo que significa que uno no existe más que por su relación con el otro.

⁵Jullien François. *Une vision du monde fondée sur l'appariement: enjeux philosophiques textuels (a partir de Wang Fuzhi)*. Extrême-Orient Extrême-Occident 11.PUV Paris VIII/EX 1989: 45-52

⁶Peluffo, E. *Medicina China. Claves Teóricas*. Miraguano Ediciones. Madrid 2013 :115.

⁷ Gernet, Jacques. *La Raison des Choses. Essai sur la philosophie de Wang Fuzhi (1619-1692)*. Nrf Éditions Gallimard, Paris 2005.

⁸Jullien François. *Une vision du monde fondée sur l'appariement: enjeux philosophiques textuels (a partir de Wang Fuzhi)*. Extrême-Orient Extrême-Occident 11.PUV Paris VIII/EX 1989: 45-52

Las consecuencias que surgen de esta correlación sirven para elaborar todo conocimiento o saber: ninguna realidad se puede considerar unilateral e individualmente porque todo lo real se capta a través de la comprensión de las relaciones que unen -y constituyen- las parejas. Nada existe aislado sino por implicación mutua, hablar de uno es hablar simultáneamente del otro y así la relación de paralelismo o emparejamiento no es exterior ni subalterna, sino lo que hace intrínsecamente la existencia. No existe nada fuera de esta relación de pareja que expresa una dualidad en modo de unidad. **Tai Yi**, la unidad, se nombra con dos caracteres.

Las omnipresentes expresiones del paralelismo en la cultura china trasuntan una forma de reflexionar, de razonar, de concebir el universo según la captación intuitiva china de la realidad, de la observación de la naturaleza, de lo real percibido como un *devenir* que transcurre a partir de una dualidad de elementos en interacción continua.

Poco sorprende entonces que los médicos, letrados formados en esta concepción de cosmos y naturaleza, razonaran el aplicarla a los dinamisismos energéticos que describían para la funcionalidad orgánica en el humano.

ORÁCULOS ADIVINATORIOS

Para evidenciar lo dicho nos remontamos a inscripciones oraculares en las que se comprueba un paralelismo “literario” de escritura, en lo que los sinólogos llaman modernamente *adivinaciones simétricas* de las queloniomancias (sobre caparazón de tortugas) y escápulomancias (omóplatos bovinos) que practicaban los **Yin** y luego los **Shang** en el segundo milenio a.n.e. Como no se dispone de más antiguos tratados de adivinación, no es posible rastrear las características originales del método arcaico.

Está claro que los dibujos del caparazón de la tortuga facilitaron una imagen del cosmos que condicionó la escritura a ambos lados de la línea media: el paralelismo y la simetría.

Espero que esta breve introducción histórica sirva para facilitar la comprensión del origen y desarrollo de la noción de paralelismo-simetría (antinomia-complementariedad) en el intento de explicar el origen del emparejamiento energético de vísceras y sus meridianos en Medicina china.

El paralelismo es “literario” en el sentido más amplio del adjetivo, es decir textual, y figura también en los temas más dispares extra-literarios, las matemáticas o la Medicina ya que son textos en los que el médico, o el matemático, o... los letrados en general, registraban sus razonamientos teóricos y/o prácticos. Sin duda la concepción del paralelismo se manifiesta primariamente en la creación literaria porque ya los primeros textos testimonian impresiones

elementales de paralelismo a las que se considera espontáneas, naturales, como lo expresa **Liu Xie** (465-522) en su presentación del tema⁹.

Además, el paralelismo es en China la representación de un principio que deriva de su concepción del mundo, es decir es una figura cosmológica a cuya elaboración contribuyó en gran medida el *Yi Jing*, práctica adivinatoria de base cosmológica específica de su cultura y que no constituye una simple técnica para presagiar, sino un procedimiento para descifrar el curso de las cosas ya que busca aclarar el sentido oculto de los acontecimientos en los que se encuentra el tema por el que se hace la consulta¹⁰.

Del paralelismo inicial derivó el emparejamiento de las cosas que, como bien dice F. Jullien, constituye la base que permite comprender la posibilidad de existir¹¹, ya que nada acaece aisladamente, todo accede a la existencia a través de pares.

La caparazón de la tortuga, redonda por arriba (el cielo) cuadrada por abajo (la tierra) se parece al universo y no es que lo represente, simplemente *es* el universo, un modelo reducido del universo, por la identidad de formas y la longevidad del animal que encarna una virtud fundamental del cosmos: su duración. Es decir, interrogar a la tortuga era interrogar al universo mismo, aun cuando se prefiriera utilizar más el plastrón (se consultaba sobre asuntos terrenales) que la porción dorsal. Ambas partes poseen un número fijo de dibujos geométricos que favorecen una valoración paralela de los mismos. Una primera consecuencia parece haber sido que las dos caras del plastrón, externa e interna, encaminaron con toda naturalidad hacia la noción **yinyang**: una tortuga, dos posibilidades, la unidualidad milenaria de la reflexión china. Los dibujos de la caparazón permitían la distribución simétrica de las inscripciones que marcaba el punzón candente en la caparazón untada de tinta. Se sostiene, sin dudas, que esta técnica condicionó la expresión escrita ulterior, particularmente la poesía y también la literatura canónica, dentro de ella el gran clásico médico *Nei Jing Su Wen Ling Shu*.

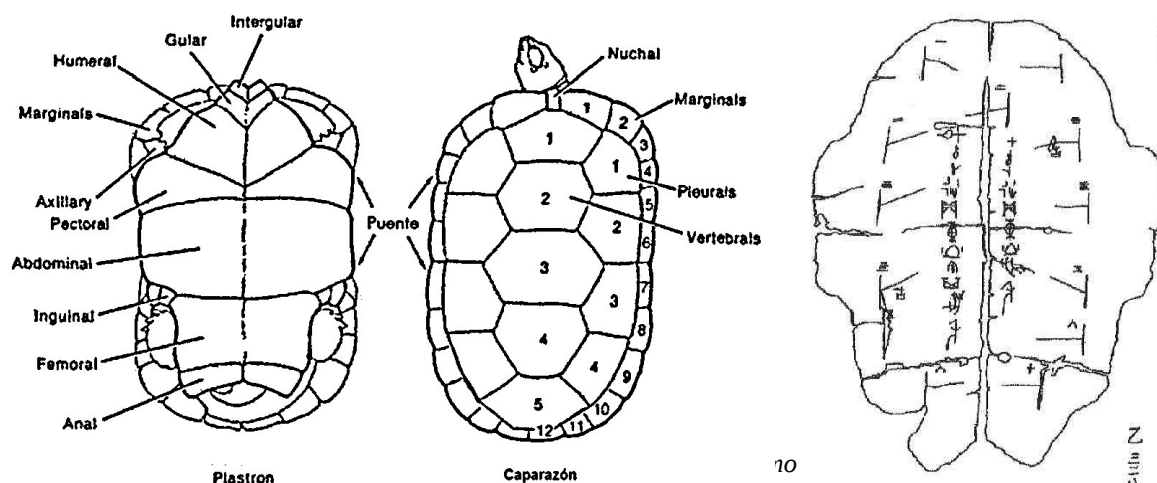


Fig.2

pensee chinoise .Extrême-Orient Extrême-Occident 11.FO V Paris VIII/EX 1989: 35-43

¹¹Jullien, François. Op. Cit. : 45-52

En idioma chino la forma interrogativa no existe, aquello de invertir sujeto y verbo que especifica una forma interrogativa: “¿vienes tú mañana?”. Tampoco existe el moderno signo ¿? de interrogación para la escritura, ni los vocablos “sí” y “no”, consecuencia natural de esta forma china de preguntar. Simplificando, en chino se interroga con doble oración-pregunta afirmativa: “se hace esto/no se hace esto” y la respuesta llega utilizando el verbo empleado precedido o no, de la negación, según la opción elegida: se hace esto/no se hace esto.

Vemos que ya desde la interrogación existe una simetría, un paralelismo que revela una forma de pensar sin reglas absolutas. Y esta manera doble, dualista de interrogar se aplicó escrupulosamente desde las primeras grafías adivinatorias. La simetría bilateral de la caparazón de tortuga condujo a considerar que un suceso hipotético tiene siempre dos caras y que importa considerar las dos, no hay **yin** sin **yang**, ni **yang** sin **yin**. Y los elementos emparejables son las diez mil cosas, todo lo que existe, porque todo existe en el muy simple Uno de la unidualidad.

Dijimos que etimológicamente *paralelismo* nace de la idea de acercarse al otro y en el tema médico que nos ocupa, paralelismo deriva en *emparejarse*, es decir acercarse y permanecer juntos en intercambio complementario y opuesto, bipolaridad donde el dinámico efecto del paralelismo se manifiesta desde su inicio.

La Medicina china describe en superficie el recorrido paralelo de los meridianos principales, duplicado simétricamente en espejo a ambos lados de las dos líneas medias del cuerpo sin evidenciar ningún contacto entre ellos. Los mapas de Acupuntura sólo muestran el anverso “visible” que, según el pensamiento chino necesariamente está emparejado con un reverso oculto: el de los nexos entre los órganos y meridianos acoplados y los **zang fu** entre sí, así como la relación entre interior y exterior **nei wai**.

Ling Shu 11 nos enseña el amplio significado de 经络 **jingluo** :

...a través de los **jingmai** y de los cinco **zang** y seis **fu** el cuerpo se armoniza con el **dao** del cielo...

lo que además define la tridimensionalidad anatómica del ser humano.

Las ilustraciones con los meridianos no revelan la total plenitud de la red de relaciones tejidas entre meridianos y con el interior del cuerpo y no favorecen así la comprensión de la visión anatómica y funcional del flujo de **qixue** 气血 (energía sangre) concepto básico en salud y en enfermedad. Si los meridianos no contactan entre sí ni con otros elementos del cuerpo,

¹² Javary, Cyrille J.D. *Le Discours de la Tortue. Découvrir la Pensée Chinoise au Fil du Yi Jing*. Albin Michel. París 2003: 93

¿cómo se relacionan los componentes del organismo? ¿cómo circulan la sangre y la energía? ¿cómo se cumple la función terapéutica de la Acupuntura? La pareja **biao li** nos da respuestas.

Como nuestro interés es buscar en las nociones cosmológicas las raíces conceptuales del emparejamiento **biao li** de **zang fu**, destacamos la información que brindan los estudios oraculares sobre los orígenes de esta forma de reflexión en China dado que las prácticas mánticas han influido en la evolución del razonar chino.

Los conceptos que nacen de la observación del cosmos-naturaleza se van imponiendo como corriente intelectual durante los siglos IV-III y culmina su maduración durante la primera parte de la dinastía **Han** en el siglo II a.n.e. con la formalización de las bases de la posterior “filosofía de la naturaleza”. Surge en este tiempo la escuela **yin yang** (paradigma del paralelismo) que se ocupa en especial de la relación Cielo-Hombre.

En *Zuozhuan*, año 1º del Duque **Zhao**, el médico **He** enumera los seis hábitos del Cielo: **Yin yang** (sombra-sol) viento, lluvia, oscuridad, luz que habitan asimismo en el cuerpo humano y cuya armoniosa interrelación debe mantener el médico¹³.

Precisamente en esta época (siglos IV- III) **yin yang** se transforman, se escinden del grupo inicial y pasan a representar las dos energías primordiales que constituyen la unidualidad matriz de todos los binomios.

La Medicina china como disciplina, emergió durante la época de Reinos Combatientes (dinastía **Zhou**) período llamado “*Distintos Maestros, Cien Escuelas*” de intenso y muy fértil movimiento filosófico y científico en el que se destacó la “*Academia de la Puerta Jixia*” que tipificó el pensamiento naturalista; a ella acudían a enseñar maestros de toda China bajo el patronazgo imperial. Su miembro más destacado **Zou Yan** (305-240) por su naturalismo cosmológico, era consejero de soberanos deseosos de incrementar su prestigio político¹⁴.

Y estas enseñanzas tuvieron fuerte influencia en el desarrollo teórico del *Neijing Su Wen Ling Shu*.

VINCULO BIAO LI.

Son numerosas las formas de emparejamiento descritas en Medicina china basadas en la variedad de la dinámica **yinyang**. En este caso nos ocupamos de la pareja **biao li**.

Como explica *Su Wen* 6 “*Sobre las Separaciones y Reuniones de Yin y de Yang*” es a través del vínculo **biao li** que se determinan seis parejas de meridianos cuyos miembros

¹³ Cheng, Anne op.cit. : 37

¹⁴ Neal, Edward. *Introduction to Neijing Classical Acupuncture Part I: History and Basic Principles*. The Journal of Chinese Medicine N°100.October 2012 London. : 5-14

resuenan cada uno con una misma fase de cambio (**wuxing**): H-VB. madera, C-ID. fuego, B-E. tierra, P-IG. metal y R-V. agua.

Estas parejas responden a las influencias humanas (**li**) o a las del cosmos (**biao**) siguiendo las fases de **wuxing**, dinamismo acompasador de universo y hombre. Cada movimiento responde a un meridiano **li** y a un meridiano **biao** acoplados. Tenemos así dos fuentes de influencia, la del hombre y la del universo: lo que viene del hombre resuena sobre los meridianos **li**, lo que viene del universo sobre los meridianos **biao**, por lo que **biao li** es una noción exterior-interior que expresa las relaciones entre dos meridianos acoplados y sus órganos en el *interior de un mismo elemento*. Dice *Su Wen* 25 que el hombre vive en un cuerpo que nunca se saldrá del **yin yang**.

Biao li es un vínculo intrasistémico en un sistema cerrado (el cuerpo humano) porque funciona entre las dos vísceras acopladas en cada par. En el organismo, **li** representa el sistema interior (**zang**) y **biao**, el exterior (**fu**) y se distinguen porque **biao** anverso, se subordina a **li** reverso. **Biao** es el revestimiento del cuerpo y **li**, el interior de este revestimiento. En **biao** se expresa la idea de manifestación y en **li** la de vida oculta, aquello que desde el interior, de lo profundo, aparecerá en la superficie remontando las capas orgánicas y, por el mismo camino, lo que está en superficie retornará al interior¹⁵.

El nexo **biao li** anverso-reverso, es distinto de 内外 **nei wai** dentro-fuera. Este último describe un vínculo *intersistémico*: el cuerpo humano es un sistema y el medio exterior otro distinto y entre los dos se establecen lazos **nei wai**¹⁶, que evocan los nexos de las zonas internas de la vitalidad (**zangfu**) con las zonas más externas, los trayectos de meridianos. A su vez **nei wai** y **biao li** se relacionan porque los intercambios **biao li** nacen de la dinámica espacial **nei wai** que permite así distinguir lo visible a partir de lo invisible, percibir lo que de activo tiene lo latente, llegar por las manifestaciones a las estructuras, como dice *Suwen* 5.

Quede claro que **biao li** indica los movimientos de la vida y en cambio **nei wai** (dentro-fuera) se acerca más a referencias topográficas.

Entre las raíces cosmológicas, no podemos aquí ignorar el concepto de *resonancia* que encontramos en el corazón de la cosmología china y que figura en diversos textos del período entre “*Reinos Combatientes*” y el Imperio (siglos III y II): todas las cosas y los seres que pertenecen a categorías análogas vibran, resuenan al unísono, se corresponden.

¹⁵ Schatz, J., Larre, C., Rochat de la Vallée, E. *Les Séminaires de l'École Européenne d'Acupuncture*. Éditions Su Wen s.a.s. Milano 1979. III 21.

¹⁶ Peluffo, E. op.cit :151.

“*Examinando Oscuridades*” capítulo 6 de *Huainanzi*¹⁷ se ocupa del fenómeno **ganying** 感应 cuya existencia los sabios aceptan pero no pueden explicar claramente. Lo describen como una vibración de afinidad en el campo de fuerza de **qi** que atraviesa el cosmos, y no es sólo resonancia física sino también emocional así como de intención por lo que las acciones humanas tienen claros y predecibles efectos en el mundo natural. De ahí que observar el **Dao** y gobernar con propiedad conducen a la felicidad humana y la armonía celestial. Es decir, sin tener claro de qué se trata aunque confirmada su existencia, se sostiene que cada cosa es emulada en otra en aquello con lo que posee analogía por su forma o categoría. Las resonancias no eran y no son abstractas, existe siempre un sustrato material para que se produzcan y los pensadores chinos atribuyeron efectos de campo (generar energía, conducirla) a todo lo vivo en la naturaleza. Esta resonancia contribuye al emparejamiento funcional visceral que se confirma con la relación anatómica¹⁸.

Estas correspondencias entre macro y microcosmos, entre el mundo del Cielo y el del Hombre, gracias a la *resonancia* no se reduce a un simple paralelismo, sino que se trata de un vínculo “vibratorio” de correspondencia mutua cuya naturaleza se define por la relación **yinyang** y que según *Huainanzi* se activa recíprocamente porque comparten el mismo hálito. **Qi** (soplo vital) es una noción cosmológica que todo lo cubre y si el binomio **yinyang** es vital en su dinamismo es porque está regido por el principio de la *resonancia*, activada por **qi**.

Y aquí surge otro de los temas más caros al pensamiento chino, el juego numérico ya enunciado por **Lao Zi** 42¹⁹:

*El curso genera el uno,
el uno genera el dos,
el dos genera el tres
el tres genera todos los seres...*

El emparejamiento **yin yang** se cumple no mediante dos elementos sino con tres, porque la alternancia complementaria de dos energías engendra una tercera, la fuerza motriz que anima la dualidad. El paralelismo **yinyang** sin el 3 (emblema de movimiento) estaría encerrado en sí mismo repitiéndose, sin funcionalidad: las vías férreas cobran sentido con la presencia del tren. Con el tres se abre un “paralelismo” transformable al infinito. El pensamiento chino, sea de matiz taoísta o confuciano, siempre ha cruzado los influjos Cielo-Tierra y ese cruce es el tres concebido para pasar de la dualidad a la relación ternaria que abre

¹⁷ Major, J.S. Queen, S.A. Meyer, A.S. Roth, H.D. *The Huainanzi*. Columbia University Press. New York 2010 :207

¹⁸ Peluffo, E. *Chinese Medicine Vol 2. n° 4 December 2011 y Chinese Medicine Vol 5. N1. March 2014.*
<http://www.scirp.org/journal/cm>

¹⁹ Lao Zi. *Tao Te King*. Version Anne-Hélène Suarez. Siruela. Madrid 2003

el campo del devenir. Así, la pareja **biao li** obtiene su dinamismo, su “tres”, del cósmico soplo **qi** gracias al cual se operan todas las circulaciones en el cuerpo.

CONCLUSIONES

Desde sus primeras manifestaciones en oráculos adivinatorios de dos milenios antes de nuestra era, la visión china de cosmos-naturaleza facilita la elaboración del concepto de paralelismo que evoluciona hacia el emparejamiento, una noción que junto al fenómeno de la resonancia, traspasa toda la cultura china desde la literatura -forma inicial- y creemos que sirve también a la Medicina cuya práctica no hace más que confirmar el acierto de este enfoque teórico al que adopta reconociendo parejas en sostenido y resonante intercambio energético, en salud y en enfermedad. Como ejemplo el binomio **biao li** representa la aplicación en la práctica médica de la milenaria concepción china del emparejamiento como forma de dinamismo existencial.

REFERENCIAS

- Billeter, J.F. *Contre François Jullien*. Éditions Allia. París 2006
- Chemla, Karine. *Qu'apporte la prise en compte du parallélisme dans l'étude de textes mathématiques chinois?* Extrême-Orient Extrême-Occident 11.PUV Paris VIII/EX 1989
- Cheng, Anne. “*un Yin, un Yang, telle est la Voie: les origines cosmologiques du parallélisme dans la pensée chinoise*”. Extrême-Orient Extrême-Occident 11.PUV Paris VIII/EX 1989
- Gernet, Jacques. *La Raison des Choses. Essai sur la philosophie de Wang Fuzhi (1619-1692)*. NRF Éditions Gallimard, París 2005
- Javary, Cyrille J.D. *Le Discours de la Tortue. Découvrir la Pensée Chinoise au Fil du Yi Jing*. Albin Michel. París 2003
- Jullien François. *Une vision du monde fondée sur l'appariement: enjeux philosophiques textuels (a partir de Wang Fuzhi)*. Extrême-Orient Extrême-Occident 11.PUV Paris VIII/EX 1989
- Lao Zi**. *Tao Te King*. Version Anne-Hélène Suarez. Siruela. Madrid 2003
- Liu Xie**. *El Corazón de la Literatura y el Cincelado de Dragones*. Traducción y notas de Relinque Eleta, A. De Guante Blanco/Comares. Granada 1995.
- Major, J.S. Queen, S.A. Meyer, A.S. Roth, H.D. *The Huainanzi*. Columbia University Press. New York 2010
- Neal, Edward. *Introduction to Neijing Classical Acupuncture Part I: History and Basic Principles*. The Journal of Chinese Medicine N°100. October 2012 London
- Peluffo, E. *Medicina China. Claves Teóricas*. Miraguano Ediciones. Madrid 2013
- Rochat de la Vallée, E Père Larre, C. *Su Wen, Les 11 premiers traités*. Maisonneuve. Moulin lès Metz. 1993
- Schatz, J, Larre, C. Rochat de la Vallée, E. *Les Séminaires de l'École Européenne d'Acupuncture*. Éditions Su Wen s.a.s. Milano 1979.

